

Nº 215 (Enero - Marzo 2019)

Editorial Centro de Estudios Judeo-Cristianos

¿OTRA VEZ...?

Es desesperante volver a escribir sobre la manifestación del Antisemitismo en nuestros días. La Historia ha conocido períodos difíciles, incluso brutales, en los que el pueblo judío fue perseguido, sufrió malos tratos e incluso la aniquilación en masa en medio de una sociedad que se definía como cristiana. El genocidio (Shoah) bajo el dominio nazi fue el punto culminante de esa monstruosidad. Esta tragedia de características y magnitud sin igual en la historia se produjo sobre suelo cristiano. La sociedad fue connivente con ese crimen atroz en el que el pueblo judío fue condenado al exterminio, de forma meditada y programada simplemente por tratarse del pueblo judío. Los gobiernos conocían, las instituciones sabían, la Iglesia estaba informada de lo que estaba pasando y todos callaron. Tras la tragedia de la Shoah surgió una conciencia por parte de las naciones sobre la monstruosidad perpetrada contra el pueblo judío, y emergió la sensibilidad de la responsabilidad existente ante la tragedia sufrida por el pueblo judío. Hoy, no mucho tiempo después, somos testigos de cómo el mismo germen retoma su fuerza y el monstruo se despierta de nuevo.

Informes recientes indican un escenario aterrador. La frecuencia y la cantidad de las manifestaciones en diferentes partes del mundo contra el pueblo judío es alarmante, ya sea en su forma colectiva, a través de la negación de su derecho a la soberanía personificada en el Estado de Israel, ya sea como persecución contra individuos o instituciones. Lo más trágico y espeluznante es que, apenas 80 años después, la misma Europa que fue la cuna de la Shoah, convive nuevamente con los mismos síntomas que llevaron al gran crimen del exterminio, y una vez más la gran masa de la sociedad asiste con total pasividad ante lo que está sucediendo.

Es necesario tener en cuenta que la Iglesia Católica, a partir del Concilio Vaticano II, y repetidamente, ha condenado y condena toda forma de manifestación de antisemitismo a través de numerosos documentos que se han venido sucediendo continuamente desde el Concilio. No obstante, en la práctica, esas enseñanzas no han sido asimiladas por los cristianos. Vivimos la dicotomía entre la cultura del discurso cristiano y el comportamiento anticristiano. **Ninguna enseñanza de la Iglesia autoriza a un cristiano a permanecer en silencio ante una manifestación**

Imprime Centro de Estudios Judeo-Cristianos
Congregación de Nuestra Señora de Sión – Hilarión Eslava, 50 28015 Madrid
secretaria@cejc-madrid.org web: www.cejc-madrid.org
Tfno. y Fax: 91 543 12 51 D.L: M-36687-1966

antisemita, ya que, cualquier manifestación contra el judaísmo y el pueblo judío, sea en la forma que sea, es una afirmación anticristiana. El Concilio, que es normativo para los católicos, enseña: “Además, la Iglesia, que reprueba cualquier persecución contra los hombres ... deplora los odios, persecuciones y manifestaciones de antisemitismo de cualquier tiempo y persona contra los judíos” (Nostra Aetate nº 4).

En su revisión de la historia de la relación con el judaísmo después del Concilio Vaticano II, el Cardenal K. Koch (Presidente de la Comisión Pontificia para las Relaciones con el Judaísmo) hace una profunda reflexión en forma de pregunta sobre la participación de la sociedad cristiana en la Shoah:

“Después del asesinato en masa de los judíos de Europa, planeado y ejecutado por los nacionalsocialistas con perfección industrial, se llevó a cabo un examen de conciencia sobre cómo un escenario tan bárbaro fue posible en el Occidente cristiano. Debería suponerse que las tendencias antijudías, presentes en el cristianismo durante siglos, fueron cómplices del antisemitismo de los nazis, racistas y mal guiados por una ideología atea y neopagana, o que lo fueron, simplemente permitiendo que siguiera su curso. Los cristianos también fueron perpetradores y víctimas, pero la gran masa estaba compuesta por espectadores pasivos que mantenían los ojos cerrados ante esta realidad brutal. La Shoah se convirtió en una pregunta y en una acusación contra el cristianismo: ¿Por qué la resistencia cristiana contra la brutalidad ilimitada de los crímenes nazis no demostró la medida y la claridad que cabía esperar con razón?” (Cardenal Kurt Koch, Angelicum, Roma, 16 de mayo de 2012).

Esta pregunta y los artículos presentes en esta circular nos interpelan seriamente como cristianos y personas de buena voluntad para no ser pasivos ante la alarmante situación de antisemitismo que estamos presenciando. **La denuncia y la lucha contra el antisemitismo es un deber como ser humano y es un mandamiento como cristianos.**

Hno. Elio Passeto, nds - Junta Directiva Centro de Estudios Judeo-Cristianos

La ONU y el Congreso Judío Mundial advierten sobre el regreso del antisemitismo

El Secretario General de Naciones Unidas, Antonio Guterres, denunció el regreso del “viejo antisemitismo” durante el Día Internacional de Conmemoración de las Víctimas del Holocausto, que se celebra cada 27 de enero. Guterres puso como ejemplo de esta situación los recientes ataques a sinagogas en las ciudades de Pittsburgh (EEUU) y Sofía (Bulgaria), o el vandalismo en un cementerio judío francés cerca de Estrasburgo.

“Me gustaría poder decir que estos incidentes fueron aberraciones, o el último suspiro de un prejuicio que merece desaparecer. Desgraciadamente, lo que vemos en su lugar es cómo gana intensidad la llama de un fuego de siglos de antigüedad. El antisemitismo no sólo continúa siendo fuerte, sino que está empeorando”, destacó. El titular de la ONU alertó sobre el continuo crecimiento de grupos neonazis y añadió

que estas organizaciones se sirven de personas insatisfechas para ampliar sus bases. “El viejo antisemitismo ha vuelto. Al mismo tiempo, vemos intentos de reescribir la historia del Holocausto, distorsionar su magnitud y sanear los registros de los líderes, ciudadanos y sociedades en tiempos de guerra”, destacó. Por ello, es un “desafío urgente” aprender de las lecciones que nos enseñan tanto la historia como el Holocausto y mantener viva su memoria a través de la educación. En este contexto, subrayó la necesidad de rebelarse contra esta corriente creciente. “Eso implica rechazar el odio en escuelas, en lugares de trabajo, en los eventos deportivos y en la calle. Y significa reafirmar los valores universales y la igualdad de derechos”, dijo.



Por su parte, el presidente del Congreso Judío Mundial (CJM), Ronald Lauder, alertó a líderes de Europa del peligro que representa el resurgimiento del antisemitismo en el Viejo Continente. “Esto no se trata solo de los judíos. Se trata de Europa. Se trata de cristianos, musulmanes. Esto impacta en el futuro de Europa”, dijo ante mandatarios reunidos en Rumanía. “El Holocausto fue un suceso que ocurrió en Europa. Prácticamente todos los países de este continente ayudaron o desviaron la mirada.

La indiferencia dio a los nazis la determinación”, sentenció Lauder. Además, el titular del CJM denunció que “hoy es nuevamente aceptable que los partidos se presenten en una campaña antiisraelí o de antisemitismo”, a la vez que lamentó que haya “pocos líderes políticos que digan algo”.

Lauder insistió en la importancia de “no mirar hacia otro lado” cuando ocurren episodios de discriminación. En tal sentido, hizo hincapié en que si bien los judíos representan apenas el 0,25% de la población de Europa, “el 40% de los actos violentos se cometieron contra los judíos”. Por eso, el presidente del CJM señaló que para luchar contra el antisemitismo es importante “no guardar silencio. Cuando los movimientos políticos persiguen a los judíos, todos deben tener miedo. Finalmente, todos son amenazados. El antisemitismo lo consume todo. Necesitamos formar una línea de defensa sólida contra este mal”, exigió.

Advierten del ‘desalentador’ futuro de los judíos en Europa

Diversos líderes de la Unión Europea denunciaron que “los judíos tienen un presente y un futuro desalentador en Europa debido al antisemitismo”, en el marco de un acto para conmemorar el Día de Recuerdo del Holocausto en el Parlamento Europeo.

Moshe Kantor, Presidente del Congreso Judío Europeo, sugirió la posibilidad de que los judíos emigren como consecuencia del antisemitismo, en base a una encuesta a miembros de la comunidad judía de la UE en la que un 38% afirmó que había considerado emigrar por no sentirse seguros. Del mismo modo, el Presidente de la Agencia Judía para Israel, Isaac Herzog, consideró que la realidad de los judíos europeos está marcada por “una intensa crisis” y dijo que a pesar de los esfuerzos para frenar el antisemitismo, uno “ya no puede ignorar que los judíos están inseguros

al caminar en las calles de Europa”. Shimon Samuels, Director de Relaciones Internacionales del Centro Simon Wiesenthal, expresó su profunda preocupación acerca del crecimiento del antisemitismo y su percepción en Europa, en donde un informe asegura que el 90% de los judíos se sienten discriminados.



“Esta es la concentración de datos de los últimos diez años. Yo recibo diariamente una noticia de un ataque a alguien que sale de una sinagoga o a un niño que llega a la escuela. La situación no está empeorando, sino que se está empezando a reconocer la realidad”, relata Samuels. “Cada país es distinto, pero en los países principales como Francia, Gran Bretaña y Alemania, es un problema demográfico; no es un asunto de terrorismo ‘importado’, sino de personas que nacieron en aquellos países con ascendencia musulmana, y a quienes se lavó el cerebro en contra del judío”, agregó. “El terrorista mira a su alrededor, empezando por el judío; puede matar a un musulmán moderado o atacar una iglesia, quemar coches o meter una bomba en un teatro, de cualquier forma, pero el judío es siempre el blanco privilegiado”.

La preocupación se hace más patente con respecto a la vida judía: “Lo social está en disminución, la gente no quiere salir por la noche, hay menos restaurantes kosher. En Inglaterra existe la probabilidad de que ganen los laboristas, y su líder, Corbyn, es antisemita. El 45% de los judíos en Inglaterra han pensado dejar el país si él gana”.

“Si los judíos se van de Europa, la pregunta no es qué será de los judíos”, apostilló Moshé Kantor, señalando que la existencia de Israel asegura su supervivencia, “sino qué es lo que será de Europa”.

El gran rabino de la AMIA, víctima de una agresión salvaje

A pocos meses de que se cumplan 25 años del brutal atentado contra la Asociación Mutual Israelita Argentina que causó la muerte de 85 personas y más de 300 heridos, el gran rabino de la AMIA, Gabriel Davidovich, y su esposa, sufrieron una salvaje agresión en su domicilio familiar de Buenos Aires por parte de siete desconocidos, durante la madrugada del pasado 25 de febrero.



Los asaltantes intentaron asfixiarlo con una almohada y le dijeron que sabían que era “el rabino de la AMIA”, evidenciando la premeditación del ataque, a pesar de llevarse dinero y joyas de su domicilio. El rabino fue encapuchado, atado y agredido brutalmente, hasta perder el conocimiento, mientras su esposa era reducida y atada. Dos testigos brasileños que se encontraban en una parada de autobús próxima al domicilio dieron alerta a la policía.

La paliza recibida por el rabino le causó la fractura de nueve costillas, la perforación de un pulmón y hematomas en todo el cuerpo. En el momento de redactar estas líneas, Davidovich permanecía ingresado en el hospital, estable pero con un cuadro clínico delicado. El equipo médico que lo atendía no pudo pronosticar el tiempo que pueda llevar su recuperación.

El antisemitismo se expande como el cáncer en el mundo islámico

Una encuesta realizada en más de 100 países sobre la actitud de los musulmanes hacia los judíos en 2014 desveló que el antisemitismo era el doble de común entre los musulmanes que entre los cristianos, y mucho más frecuente en Oriente Medio. Pero no siempre fue así. De hecho, a lo largo de la historia, el Oriente Medio musulmán fue hospitalario con los judíos cuando los cristianos europeos les asesinaban o les expulsaban, aunque no se debería sobrevalorar el estatus de los judíos entonces, pues eran considerados ciudadanos de segunda.

Las cosas cambiaron a finales del siglo XIX. A los musulmanes les preocupaba que los británicos, que comenzaban a dirigir gran parte de Oriente Medio, favorecieran a las reducidas comunidades no musulmanas, especialmente a los judíos. Los musulmanes empezaron a importar ideas antisemitas europeas, como el concepto del 'libelo de sangre' y otras confabulaciones que buscaban introducirse en el ideario árabe, incluido el famoso 'Los protocolos de los sabios de Sión'.



Lo que realmente sobrealimentó estas actitudes fue la fundación de Israel en 1948 y la determinación de los líderes árabes de derrotarlo. En el afán por deslegitimar al estado judío, varios hombres como el presidente egipcio Abdel Nasser promovieron todo tipo de literatura y retórica antisemita. Los estados árabes desarrollaron una maquinaria de propaganda para el antisemitismo, así como el lavado de cerebro de los más jóvenes con ideas cargadas de odio contra los judíos. Incluso el presidente de Siria, Bashar al-Assad, declaró en 2001 que los israelíes estaban *“tratando de destruir los valores divinos de las religiones, con la misma mentalidad que les motivó a traicionar y torturar a Cristo y, en el mismo sentido, con la que tratan de traicionar al profeta Mahoma”*. Otros estados religiosos como Arabia Saudí hicieron declaraciones similares. Décadas de propaganda de Estado han surtido su efecto. El antisemitismo forma parte del discurso rutinario de la población musulmana en Oriente Medio e incluso más allá. Aunque algunos gobiernos árabes han renunciado a esta promoción activa del odio, el daño ya está hecho.

Diputados británicos dejan el Partido Laborista por el antisemitismo

Ocho diputados del Partido Laborista británico abandonaron el pasado mes de febrero la formación en protesta por el liderazgo de Jeremy Corbyn, en particular su mala gestión de casos internos de antisemitismo y su posición ambigua sobre el 'Brexit'.

Siete diputados expusieron en rueda de prensa las razones de su marcha, y anunciaron que mantendrán sus escaños en la Cámara de los Comunes como parte de un Grupo Independiente. Poco después, otra diputada abandonó igualmente el Partido Laborista por los mismos motivos. Según Luciana Berger, el partido se ha convertido en una organización *“institucionalmente racista”*, manifestándose *“abochornada y avergonzada”* de estar en el Laborismo, por la debilidad de Corbyn para atajar el antisemitismo dentro de sus filas. *“Estoy dejando atrás una cultura de acoso, intolerancia e intimidación. Espero un futuro sirviendo con colegas que se respeten mutuamente”*. Por su parte, Chris Leslie sostuvo que el Laborismo *“ha sido secuestrado por la máquina política de la ultraizquierda”*.



Igualmente, la diputada Joan Ryan afirmó que Corbyn no es un político preparado para ser primer ministro, criticándole al afirmar que el Laborismo, bajo su liderazgo, ha desarrollado un culto alrededor del líder, y agregó que el partido está infectado de antisemitismo. *“Jeremy Corbyn ha permitido el desarrollo de una cultura tóxica en muchos aspectos del Partido Laborista. Y yo no puedo ser más parte de esto. Es por ello que, con pesar, lo he dejado”*, afirmó.

La marcha de los ocho diputados ha motivado algunas muestras de apoyo de colegas en las redes sociales, así como expresiones de tristeza, y también muchas críticas del aparato del partido y del propio Jeremy Corbyn.

Actos vandálicos en dos cementerios judíos polacos en medio de las tensiones sobre el Holocausto

Los cementerios judíos de dos localidades en Polonia fueron objeto de actos vandálicos a mediados de febrero, en plena crisis diplomática con el gobierno polaco a causa de las acusaciones por parte de Israel con respecto al colaboracionismo del país con los nazis.



Al menos quince lápidas fueron destruidas en la ciudad de Świdnica, mientras que Wrocław, al suroeste de Polonia, se vio abanderada con carteles que rezaban *“Jesús es el rey”*. Otras lápidas fueron pintadas con grafiti negro, incluido uno de un pentagrama, un símbolo asociado con el satanismo.

El antisemitismo crece un 74 por cien en Francia

Alrededor de 80 tumbas de un cementerio judío de Quatzenheim, próximo a Estrasburgo y que existe desde 1795, aparecieron profanadas el pasado 19 de febrero. Inmediatamente después de conocer la noticia, el presidente Emmanuel Macron visitó Quatzenheim en compañía del gran rabino de Francia, Haim Korsia. *“Cada vez que un francés, por ser judío, es insultado o amenazado, o incluso peor, es herido o*

asesinado, lo es toda la República. Fui al cementerio profanado de Quatzenheim para recordar los hechos”, señaló el mandatario.

El ministro del Interior, Christophe Castaner, denunció que “*estos actos repugnantes son una injuria a la memoria de nuestro país, a los valores que forjaron el alma de nuestro pueblo*”, y afirmó que se hará lo posible para que no queden impunes.

El cuidador de ese cementerio judío descubrió varias cruces gamadas pintadas en la puerta, en un muro adyacente y en numerosas tumbas. Una de las sepulturas mostraba la inscripción *Elsassisches Schwarzen Wolfe* (Los lobos negros de Alsacia), nombre que identifica a un grupo violento de esa región que desarrolló una intensa actividad antisemita a finales de los años 1970.

Durante el fin de semana del 9 y 10 de febrero, se produjeron varios actos de vandalismo con carácter antisemita que han causado consternación en el país. Una esvástica fue pintada sobre un retrato de la fallecida ex ministra Simone Veil, sobreviviente de un campo de exterminio nazi durante la Segunda Guerra Mundial.



La indignación que conmueve al país por la ola de actos antisemitas cristalizó tras la agresión verbal que sufrió el filósofo Alain Finkielkraut, insultado y tratado de “*sionista de mierda*” durante la última marcha de los ‘chalecos amarillos’ en París. El mes anterior, el Centro Wiesenthal había alertado sobre “*la*

infiltración y el secuestro de las manifestaciones de los chalecos amarillos en Francia por parte de racistas y antisemitas, con ataques a sinagogas y tiendas judías”.

El ministro del Interior anunció que, tras dos años de caída, el número de este tipo de actos se disparó un 74% en Francia en 2018 con respecto al año anterior. En total, el año pasado se registraron 541 actos antisemitas en Francia, frente a 311 en 2017. Las cifras fueron expuestas por el ministro en la localidad de Saint Geneviève des Bois, en las afueras de París, donde precisamente han aparecido destrozados unos árboles plantados en memoria del joven Ilan Halimi, quien fue asesinado en 2006 por una banda de delincuentes que lo eligieron como objetivo por ser judío. El ministro galo, que calificó de “*ataque contra la esperanza*” la destrucción de los árboles, afirmó que el Gobierno “*no claudicará en su lucha contra el antisemitismo*”.

El informe del gobierno francés marcó un cambio radical después de años de denuncias “*políticamente correctas, mientras que los perpetradores pasaron por las puertas giratorias del tribunal o fueron enviados a salas psiquiátricas, en lugar de a las cárceles*”, declaró el director de Relaciones Internacionales del Centro Wiesenthal, Shimon Samuels. “*Desde la llamada del presidente Mitterand en 1996 a marchar con horror ante la exhumación de un cadáver en un cementerio judío, colgado de un paraguas, el gobierno no tomaba la iniciativa*”, destacó el responsable del centro.

“*El Centro Wiesenthal pide al presidente Macron que renueve el Estado de Emergencia para que el ejército vuelva a custodiar las instituciones judías... Francia*

también debería liderar una campaña para excluir a los candidatos extremistas de las próximas elecciones al Parlamento Europeo. Ahora, tras las declaraciones, ¿qué viene después? En este contexto, debemos recordar el axioma del antisemitismo de Simon Wiesenthal: —Lo que comienza con los judíos nunca termina con ellos... Se convierte en un flagelo para la sociedad en general—”, concluyó Samuels.

Tras el ataque vandálico al cementerio de Quatzenheim, Macron reconoció que “*el antisionismo es una de las formas modernas de antisemitismo*”. “*¿Quién no ve que el antisemitismo se esconde cada vez más bajo la máscara del antisionismo? El antisionismo es una de las formas modernas de antisemitismo*”, escribió en Twitter.

Desde ese momento comenzó el debate en Francia sobre una propuesta de ley que busca condenar no solo el antisemitismo, sino también el antisionismo. Los proponentes de la ley argumentan que con frecuencia el antisemitismo se esconde hoy en día tras la máscara del antisionismo, y las críticas desmedidas contra el Estado de Israel y su derecho a existir. El mandatario francés también anunció que determinó a su gabinete acciones concretas para conseguir la disolución de tres asociaciones de extrema derecha. “*He pedido al ministro del Interior que inicie los procedimientos para disolver las asociaciones o grupos que por su comportamiento alimentan el odio, promueven la discriminación y llaman a la acción violenta*”, dijo.

Por su parte, el presidente de Israel, Reuven Rivlin, expresó por carta a su homólogo francés su preocupación por el aumento de actos antisemitas en Francia y advirtió que son “*una afrenta para el pueblo judío y para toda la humanidad*”. Rivlin, que escribió una misiva urgente “*en nombre del Estado de Israel*”, agradeció al mandatario francés su reacción rápida y de rechazo tras la profanación masiva de tumbas judías en Francia. Para el jefe de Estado israelí, es una expresión de “*neonazismo*” y “*un recordatorio impactante de que el antisemitismo*” todavía está presente.

El primer ministro, Benjamín Netanyahu, pidió por su parte a los líderes franceses y de Europa que adoptasen “*una firme postura contra el antisemitismo*”, que calificó como “*una plaga que pone en peligro a todos*” y que “*debe ser condenada*”.

Es vergonzoso que el pueblo judío no se sienta seguro en Alemania

El Parlamento alemán recordó el pasado 31 de enero a las víctimas del Tercer Reich en un acto en el que se instó a luchar contra el antisemitismo, el racismo y la discriminación. Wolfgang Schaeuble, presidente del Bundestag, indicó que es “*vergonzoso*” para Alemania que el pueblo judío no se sienta seguro en el país, en un momento como este, más de 70 años después del fin de la Segunda Guerra Mundial.

“*Recordar la historia es nuestra obligación, ya que tenemos que reconocer que todavía existen peligrosos estereotipos y prejuicios en la sociedad de hoy. Hay exclusión, discriminación y un antisemitismo con otra fachada*”, advirtió Schaeuble. “*Pero no es suficiente con sentir vergüenza. Además de garantizar un rigor completo de la ley, hay una necesidad de levantarse, especialmente en nuestra vida cotidiana, en contra del antisemitismo, el racismo y todas las formas de discriminación*”, destacó el presidente alemán.

La violencia antisemita se ha disparado en los últimos años en todos los sectores sociales alemanes y ha hecho saltar las alarmas en un país marcado por el Holocausto, en permanente actitud de recuerdo y arrepentimiento. Equiparar el nazismo con un “excremento de pájaro” en la historia de Alemania, el enaltecimiento del supuesto talento militar del ejército alemán en ambas guerras mundiales o llamar al Memorial de los judíos de Europa asesinados por el nazismo el “monumento de la vergüenza”, son algunos ejemplos de este antisemitismo.



En diciembre de 2017, un individuo se paró frente a otro en la puerta de un restaurante judío-israelí y le preguntó qué estaba haciendo en Alemania. “Aquí nadie os quiere, nadie. Volved a las cámaras de gas. Sólo os interesa el dinero. ¿Cuántos sois, cuatro millones? En 10 años no quedáis ninguno”. En abril del año pasado, un joven sirio propinó latigazos con un cinturón a Adam S., un judío de 21 años, en plena calle en el centro de Berlín. El pasado agosto, una docena de neonazis atacaron un restaurante kosher en Chemnitz. Primero insultaron a gritos al personal y los clientes, instándoles a que abandonasen Alemania. Luego lanzaron piedras, botellas y otros objetos contra el establecimiento.

“A nuestros hijos les decimos que siempre deben salir a la calle cubriéndose. Llevar la kipá (el gorro judío), pero algo siempre encima”. Asher Mattern, judío observante y profesor universitario de estudios judaicos, percibe con “preocupación” una deriva que lleva algunos años observando en Alemania y que le atañe personalmente: El repunte del antisemitismo. “El peligro siempre estaba ahí. Ahora se ha hecho mayor y más evidente”, resume. En su opinión y la de muchos expertos, algo está cambiando cualitativamente. Josef Schuster, presidente del Consejo Central de los Judíos en Alemania, ha advertido de la nueva “visibilidad del antisemitismo”.

Según los datos de la Oficina Federal de Investigación Criminal (BKA), muchas agresiones, físicas y verbales, no se denuncian. Teniendo en cuenta que en Alemania viven unos 200.000 judíos según las últimas estimaciones, el número real de agresiones sería muchísimo mayor del denunciado. El 75% de los judíos en Alemania, proseguía ese estudio, habían decidido —“a veces”, “a menudo” o “siempre”— no identificarse públicamente como judíos con elementos como la kipá. Y el 46% evitaba ciertas zonas de sus ciudades por ser “potencialmente peligroso”.

El año pasado se contabilizaron 1.646 actos de violencia antisemita, lo que supone un 9,4% más que en 2017. Es el número más alto de agresiones físicas a personas, profanaciones, vandalismo y amenazas de la última década. Los expertos hablan de tres fuentes de antisemitismo. Una está vinculada, como es tradicional, a la extrema derecha; otra llegó de la mano de los cientos de miles de refugiados de Oriente Medio, fundamentalmente Irak y Siria, acogidos por el país. La tercera se nutre de la izquierda y de esa masa de críticos con la política de Israel en la región.

“El potencial siempre ha estado ahí. Ahora se ha hecho mayor y más evidente”, reflexiona Mattern con respecto al voto a la ultraderecha. Como en los años 20 y 30 del siglo pasado, apunta, las crecientes desigualdades sociales han generado un amplio descontento que sólo está sabiendo aprovechar la derecha política. La segunda fuente de antisemitismo está en algunos colectivos de refugiados llegados recientemente de Oriente Medio. “El antisemitismo de los inmigrantes es el que está ahora mismo copando el debate de la opinión pública. Creo que muchos de estos inmigrantes no han conocido nunca judíos y que sólo tienen una percepción negativa de nosotros por la propaganda. El mayor problema es que muchos inmigrantes musulmanes perciben a los judíos a través del conflicto entre Israel y Palestina”, argumenta Mattern.

La propia Angela Merkel tuvo que posicionarse tras la agresión a Adam S. “Hay que ganar esta batalla contra el antisemitismo”, aseguró la canciller y exigió “tolerancia cero” contra esta lacra. Pero la acción del Gobierno no se ha quedado ahí. Este pasado febrero arrancó una página web en la que es posible denunciar ataques antisemitas. “No debemos dejar la lucha contra el antisemitismo a los judíos en este país”, aseguró al presentar este proyecto digital el comisionado del Gobierno alemán contra el Antisemitismo, Felix Klein.

Podría haber otro elemento que aliente el repunte del antisemitismo. Se ha señalado recientemente el hecho de que, más de siete décadas después, están muriendo los últimos testigos directos del Holocausto. Así lo dijo Charlotte Knobloch, expresidenta del Consejo Central de los Judíos en Alemania que, con 86 años, pertenece a la generación más joven de los que sobrevivieron a las atrocidades del Holocausto. Merkel también ha incidido en la importancia de recordar y enseñar los crímenes del nacionalsocialismo, ahora que la memoria viva de la 'Shoa' está desapareciendo.

“No sé qué puede pasar en Alemania”, especula finalmente Mattern. “Es imposible predecir cómo serán las dinámicas en 20 años. Ahora diría que no, pero la evolución actual del mundo lleva a pensar que hay que ser muy escéptico con lo que se cree”, razona. “No tengo previsto mudarme. Alemania es mi país”, afirma el profesor de estudios judaicos. “Pero es bueno saber que Israel está ahí. Sobre todo tras la experiencia de la Shoa. Eso siempre lo tenemos en el subconsciente. Pese a que soy muy escéptico con lo que sucede a nivel político, Israel es un sostén en momentos de crisis, es irrenunciable. Es siempre un punto de encuentro”.



En este sentido, el Consejo Central de los Judíos de Alemania expresó su condena por la marcha de neonazis con antorchas celebrada ante la tribuna donde Adolf Hitler protagonizó los congresos del partido nacionalsocialista, en Núremberg. “Es una provocación intolerable”, afirmó el presidente del Consejo, Josef Schuster, para apremiar a continuación a las autoridades de dicha ciudad a adoptar las medidas de protección necesarias para que no se produzcan estas situaciones.

La marcha tuvo lugar durante la noche del 23 de febrero, momento en que había en el recinto dos funcionarios civiles que observaron cómo el grupo, formado por 18 personas, desfilaba con antorchas y posaba desde la llamada ‘Tribuna Zeppelin’, el lugar desde donde Hitler se dirigía a sus militantes en los sucesivos congresos del partido que se celebraron en esa ciudad, entre 1933 y 1938. Sin embargo, optaron por no actuar “por razones tácticas”, explicaron fuentes policiales, ya que consideraron que una intervención podía “no aportar los resultados deseados”.

La Tribuna Zeppelin, diseñada por Albert Speer con el propósito de glorificar al dictador, no sufrió grandes daños en los bombardeos de la II Guerra Mundial y es actualmente un lugar abierto, sin mayores medidas de seguridad, que frecuentan los turistas y visitantes locales, junto con lo que fue el centro de documentación y museo instalado en lo que eran las dependencias nazis.

La marcha neonazi pasó inicialmente desapercibida en los medios alemanes, incluidos los locales, hasta que el pasado 27 de febrero comenzaron a difundirse imágenes del desfile, a lo que siguieron las críticas por la falta de vigilancia policial en el lugar.

Uno de cada cinco europeos justifica el antisemitismo: La vida judía en Europa está en peligro

Una encuesta de la CNN realizada en Austria, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Hungría, Polonia y Suecia, en la que participaron 7.092 personas, reveló que la judeofobia y los estereotipos antisemitas están latentes en el Viejo Continente. Según dicho sondeo, más de una cuarta parte de los europeos cree que los judíos tienen demasiada influencia en los negocios, las finanzas, la política y los medios de comunicación, así como en las áreas de conflicto y guerra en todo el mundo.

La encuesta encontró que uno de cada 20 europeos nunca ha oído hablar del Holocausto. La ignorancia es especialmente evidente entre los jóvenes de Francia: Uno de cada cinco entre 18 y 34 años de edad en ese país dijo que nunca había oído hablar del Holocausto. Por su parte, en Austria —lugar de nacimiento de Adolf Hitler—, el 12% de los jóvenes dijo que nunca había oído hablar del Holocausto.

También merece destacarse que dos tercios de los encuestados dijeron que perpetuar la memoria del Holocausto ayuda a garantizar que tales atrocidades no vuelvan a ocurrir, mientras que el otro tercio considera que el Holocausto distrae de otros horrores que están ocurriendo hoy, afirmando igualmente que los judíos usan el Holocausto para promover sus posiciones y objetivos.

Así, un tercio de los participantes en la encuesta y la mitad de los encuestados en Polonia dijeron que Israel está explotando el Holocausto para justificar sus acciones. En Alemania, Austria, Polonia y Hungría, el número de los que creyeron esto era superior al promedio. Más de una cuarta parte de los encuestados (28%), dijo que la mayoría de las manifestaciones de antisemitismo en sus países se producen en respuesta a las acciones de Israel. Casi uno de cada cinco (18%) dijo que el antisemitismo en sus países respondía al comportamiento cotidiano de los propios judíos.

En una encuesta llevada a cabo en Reino Unido por el “*Holocaust Memorial Day Trust*”, uno de cada cinco ingleses afirmó también que habían muerto menos de dos millones de judíos en el Holocausto y la mitad de todos los encuestados dijo no saber cuántos judíos habían muerto.

Según una encuesta realizada por la UE, el 85% de los judíos europeos cree que el antisemitismo es un problema en su país y alerta de que el 80% de los incidentes no fueron denunciados a las autoridades.

El ‘Eurobarómetro’ también señala que algo más de un tercio de encuestados cree que el odio hacia el colectivo judío ha crecido en los últimos cinco años. Igualmente, recoge unos resultados que demuestran que los suecos son los más preocupados (el 81% considera que el antisemitismo es



un problema en su país), seguidos por los franceses (72%), alemanes (66%), holandeses (65%), británicos (62%), italianos (58%), belgas (50%) y austríacos (47%). En el caso de España, el 22% de los ciudadanos piensa que el antisemitismo es un problema, frente al 71% que cree que no lo es. No obstante, solo una quinta parte de los encuestados europeos, el 19%, afirma tener amigos o conocidos judíos.

La expansión del antisemitismo en Europa, donde muchas comunidades judías destinan ya un 50% de sus recursos a su propia seguridad, está poniendo en peligro el futuro de la vida judía en el Viejo Continente y, con ello, los valores democráticos en general. Esta fue la principal advertencia lanzada en una conferencia contra el antisemitismo y el antisionismo celebrada el 21 de noviembre pasado en Viena, en el marco de la presidencia austríaca de la UE. Políticos, parlamentarios, dirigentes judíos y académicos de Europa, EEUU e Israel, se reunieron en la capital austríaca para analizar cómo luchar mejor contra el antisemitismo y garantizar la seguridad de los cerca de 1,5 millones de judíos europeos.

Ariel Muzicant, vicepresidente del Congreso Judío Europeo y uno de los organizadores del evento, advirtió del creciente peligro que afrontan los judíos en Europa, sea desde la extrema derecha, izquierda o del entorno islamista: “*Nos encontramos en una encrucijada; los próximos meses y años serán decisivos para el millón y medio de judíos de Europa*”, declaró.

Ante esta situación, los principales políticos europeos emitieron muchas declaraciones que decían que el antisemitismo es grave y debe combatirse, pero sin especificar las medidas detalladas que tomarán para hacerlo. En Bruselas, el presidente del Parlamento Europeo, Antonio Tajani, aseguró: “*El antisemitismo es un problema continuo. La violencia contra las comunidades judías en Europa está aumentando*”. Añadió que, para su más profundo pesar, “*los judíos siguen saliendo de Europa porque se sienten inseguros. Esto es inaceptable. Debemos actuar y reaccionar. Debemos llegar a los ciudadanos, en particular a los jóvenes. Son el futuro de Europa*”.

La canciller alemana, Angela Merkel, afirmó que es obligación de cada individuo *“asumir la responsabilidad de que haya tolerancia cero contra el antisemitismo, la hostilidad de los humanos, el odio y la locura racista”*. Pero esto no refleja las políticas de inmigración de su gobierno, que dejan entrar a miles de inmigrantes de países musulmanes donde el antisemitismo es un fenómeno profundamente asentado en sus sociedades. En un horrible incidente antisemita en una escuela de Berlín, un alumno judío llamado Oscar Michalski fue hostigado e insultado. Un estudiante musulmán le disparó con una pistola de aspecto realista. Según informes, también fue estrangulado hasta perder el conocimiento.

El presidente de Israel, Reuven Rivlin, realizó una visita diplomática a Francia a finales de enero. En una reunión con el presidente Emmanuel Macron, Rivlin comentó que en los primeros nueve meses de 2018, hubo un aumento del 69% en el número de incidentes antisemitas en Francia. Macron dijo: *“El antisemitismo es absolutamente contrario a nuestros valores y a todo lo que representa nuestra democracia”*. Agregó: *“Nunca aceptaremos ninguna violencia o intimidación en nuestro país. Haremos todo lo que podamos para garantizar que se elimine el antisemitismo”*. Sin embargo, Francia ni siquiera ha adoptado la definición de antisemitismo de la Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto.

Europa está lejos de los peores momentos de su historia, pero no termina de quitarse de encima el odio que una vez ensangrentó el continente y provocó el asesinato de más de seis millones de judíos. El auge de la xenofobia lleva aparejado un crecimiento del antisemitismo, no sólo como discriminación, sino incluso como violencia. Según los últimos informes de la AEDF, los judíos europeos se enfrentan a un aumento de las agresiones y los discursos que fomentan el odio racista, y una situación política que en algunos casos los usa para justificar sus medidas anti-liberales, como hace la Hungría del nacionalista Viktor Orban con su campaña permanente contra el financiero George Soros, judío estadounidense de origen húngaro.

Este aumento del antisemitismo volvió a los medios franceses en los últimos días, después de que aparecieran esvásticas pintadas sobre unos retratos de Simone Veil, una superviviente del Holocausto que fue ministra francesa y la primera mujer en presidir el Parlamento Europeo.

En el Reino Unido, los judíos se enfrentan a más ofensas y ataques desde que se inició el proceso del ‘Brexit’, hasta el punto de que muchos judíos británicos, descendientes de judíos alemanes que huyeron de Alemania por el auge del nazismo, están pidiendo ahora pasaportes alemanes, a los que tienen derecho según la Constitución alemana porque a sus ascendientes se les retiró la nacionalidad *“por razones políticas, racistas o religiosas”*.

Pero Alemania tampoco está vacunada contra el antisemitismo, sobre todo desde que irrumpió en el panorama electoral AfD, grupo ultraderechista que apunta por encima del 10% en los sondeos. Uno de sus líderes, Alexander Gauland, llegó a decir que el Holocausto era *“un pequeño excremento de pájaro en más de 1.000 años de exitosa historia alemana”*.

Marcha de neonazis en Auschwitz durante el Día del Holocausto

Las autoridades polacas investigan una marcha antisemita que un grupo de extrema derecha polaco protagonizó en el antiguo campo de exterminio de Auschwitz durante el día en el que se conmemoró la Memoria del Holocausto.



“Si se demuestra que se produjo un delito de incitación al odio o se infringió de otro modo la ley, todos los instrumentos del Estado, incluida la fiscalía, actuarán en consecuencia”, aseguró el jefe de la Cancillería del Primer Ministro, Michal Dworczyk.

Unas 50 personas participaron el 27 de enero en la marcha en Auschwitz organizada por el grupo de extrema derecha Movimiento por la Independencia de Polonia, cuyo líder, Piotr Rybak, ya fue encarcelado por quemar en un acto de protesta un muñeco que simbolizaba a un judío.

Los ultras depositaron una corona de flores bajo el lema *“En recuerdo del Holocausto polaco”*, y cantaron el himno nacional de Polonia para disolverse después, no sin antes criticar que Israel y el pueblo judío *“hacen todo lo posible para manipular la historia polaca”*.

El acto organizado por este grupo de ultraderecha coincidió con la conmemoración oficial del 74 aniversario de la liberación de este campo de exterminio, que contó con la presencia de varios supervivientes y de una delegación política presidida por el primer ministro de Polonia, Mateusz Morawiecki.

Comunicado del Consejo Internacional de Cristianos y Judíos, ICCJ

Las descaradas y vergonzosas demostraciones de antisemitismo están aumentando en Europa, las Américas y en otros lugares, siendo cada vez más frecuentes en la vida pública. Ataques o vandalismo contra la propiedad, edificios o personas —e incluso asesinatos— han ocurrido en varios países. En muchos lugares, los judíos dan testimonio de un creciente sentimiento de miedo e inseguridad.

Se ha dicho que el renovado antisemitismo es una señal de advertencia de la ruptura de la sociedad. Aunque nuestras voces a veces pueden parecer débiles e ineficaces, los tiempos nos convocan a todos, como individuos, organizaciones y sociedades, a redoblar nuestra oposición a todas las formas de intolerancia y prejuicios.

Leer más en: <https://cejc-madrid.org/index.php/es/noticias/item/424-las-demandas-de-nuestro-tiempo-una-declaracion-sobre-el-antisemitismo>

El Centro de Estudios Judeo-Cristianos es miembro de pleno derecho del Consejo Internacional de Cristianos y Judíos.

El Senado y la Asamblea de Madrid acogen actos institucionales para recordar a las víctimas del Holocausto

Los pasados 24 y 25 de enero, respectivamente, el Senado y la Asamblea de Madrid conmemoraron el Día oficial de la Memoria del Holocausto, que se celebra en todo el mundo cada 27 de enero, coincidiendo con la fecha de la liberación del campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau, en 1945.



El evento que tuvo lugar en el antiguo Salón de Sesiones del Senado estuvo presidido por **D. Pío García-Escudero** y moderado por **D. Miguel de Lucas**, Director General del Centro Sefarad-Israel, y contó con la presencia de personalidades destacadas de los ámbitos institucional, cultural y religioso.

Las intervenciones corrieron a cargo del Presidente de la Federación de Comunidades Judías de España, **D. Isaac Querub**; la Coordinadora de Áreas del Instituto de Cultura Gitana, **Dña. Amara Montoya**; la Vicepresidenta de Amical Mauthausen y otros campos, **Dña. Concepción Díaz Berzosa**; la Ministra de Justicia, **Dña. Dolores Delgado**; y el Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, **D. Josep Borrell**.

El encendido de las velas en memoria de las víctimas de la Shoá dio paso a la plegaria *Male Rajaminh*, una vez más a cargo del Presidente del Consejo Rabínico de España, **Rav. Moshe Bendahan**. Ver más: <https://www.youtube.com/watch?v=oq0WZ9ayV0g>

La Asamblea de Madrid, por su parte, conmemoró el viernes 25 el Día de la Memoria del Holocausto en un acto que contó con la presencia del Presidente de la CAM, **D. Ángel Garrido**; la Presidenta de la Asamblea regional, **Dña. Paloma Adrados**; el Embajador de Israel en España, **D. Daniel Kutner**; y el Presidente de la Comunidad Judía de Madrid, **D. León Benelbas**, entre otros invitados.

En relación a la Shoá, Adrados afirmó que *“esta acción para eliminar al pueblo judío de la faz de la tierra no puede ser olvidada”*, y añadió que el objetivo del acto es *“honrar a las víctimas, reconocer su dignidad y denunciar la sinrazón del Holocausto”*. También en este marco, tras el encendido de las seis velas en recuerdo de las más de seis millones de víctimas, **Rav. Moshe Bendahan** leyó la plegaria *Male Rajaminh* y se guardó un minuto de silencio.



D. Jacobo Drachman, superviviente de la Shoá de 83 años, narró algunos dolorosos recuerdos del ghetto, donde *“no mataban a nadie; la gente moría sola, de hambre”*. Tras él intervino **D. Daniel Kutner**, quien aseguró que *“las cifras de las víctimas son tan extensas que la mente humana no las puede asimilar”*.

Por último, el Presidente de la CJM, **D. León Benelbas**, agradeció a la Comunidad de Madrid ser *“un ejemplo en la organización de este acto desde hace 19 años”*, y pidió a las instituciones que multipliquen sus esfuerzos, porque *“para los judíos la memoria es parte sustancial de la identidad”*.

Noticias del CEJC

Conmemoración de la festividad de Nuestra Señora de Sión

Como todos los años, el Centro de Estudios Judeo-Cristianos celebró el pasado 22 de enero la festividad de Ntra. Señora de Sión, en un encuentro con los socios y amigos que, como ya es costumbre, estuvo precedido por una Eucaristía, en esta ocasión co-



oficiada por el Director de Relaciones Interconfesionales en la Conferencia Episcopal Española, **D. Manuel Barrios**, y el ex Director del CEJC, **D. Isaías Barroso**.

Una vez más, la celebración de esta fiesta congregó en la sede del CEJC a numerosas personalidades, entre las que cabe destacar al Portavoz de la Embajada de Israel en España,

D. Yoav Katz; el Presidente de la Asociación Yad Vashem España, **D. Samuel Bengio**; la Vocal de Asuntos Sociales y Shoá de la Comunidad Judía de Madrid, **Dña. Eva Leitman Benatar**; el Presidente de la Comunidad Bet-El, **D. Gabriel Perry**; y el Presidente de la Fundación Hispanojudía, **D. David Hatchwell**.

D. Manuel Barrios, en su homilía, advirtió que *“tenemos que tener presente nuestra misión común hacia el mundo y la sociedad en la que vivimos, custodiando nuestra casa común, defendiendo toda vida humana que reconocemos sagrada, y luchando por la justicia, la paz y el progreso de la humanidad. En este sentido, es de agradecer lo que la comunidad judía hace en favor de los cristianos perseguidos en distintas partes del mundo”*, y concluyó recordando que *“para nosotros, los cristianos, la profecía de Isaías se cumple con la venida de Jesús, Mesías e Hijo de Dios. En él, en su hora, en su sangre derramada en la cruz, se establece la nueva alianza, en la que Dios se desposa con su pueblo, con la Iglesia, representada por los discípulos y María. Pero este nuevo pueblo de Dios nace del antiguo, no lo sustituye ni lo reemplaza, y la relación entre ambos forma parte de los misteriosos designios de Dios”*.



De nuevo la cordialidad y el afecto entre los miembros de las comunidades judía y cristiana marcaron la celebración. Desde estas páginas, queremos agradecer muy sinceramente a todos los asistentes su cariño y fidelidad.